

LA POESIA

LA MUJER FUERTE

*"¿Quién la hallará? Vale
 mucho más que las perlas".
 (Prov., 31, 10)*

Francisca hermosa anciana
 regresa al dulce hogar
 con alegría y esperanza.

Su afanoso corazón digno
 de épocas mejores -¡oh el Medioevo
 con su respeto por las nobles instituciones!
 salta un paso otro paso
 arriba hacia el acogedor refugio de las chicas.

¿Quién cantará algún día con profundas
 palabras quién quién será el poeta
 de los hechos cotidianos y anónimos y los encumbrará
 desde su pequeñez a los más altos vuelos?

Todavía es temprano. Nadie ni los primeros
 adelantados del amor
 esos que se delatan por sus pasos furtivos
 nadie ha turbado el fresco reir de esta morada
 de la que salen dardos dirigidos al pecho
 de los aburrimientos conyugales.

Después de una breve inspección y de las eternas
 preguntas del ritual familiar cómo estáis
 qué tal va Francisca la Señora
 la Encargada la Reina de la Casa brinca tatea
 recorre con celo y amor las dependencias
 y ultima todos los detalles
 que alegran luego el corazón de los humildes.

Ni un punto al reposo por sus manos benditas
 pasan largas telas inacabable cortejo
 de toallas pequeñas, lienzos llaves
 mientras que de su boca iluminada
 brota un canto glorioso y combativo.

¡Ah Francisca Francisca vieja en tu afán
 como la llama del más noble templo!
 Aguardas sin fatiga tan grande es la impaciencia
 a que el reloj se incline y sea la hora
 en que se cumplen todos los deseos:
 esa hora dilatada que envolviendo el amor
 de tu recinto lo eleva lo difunde
 y hace que en la nocturna ciudad brille la Casa
 como una flor de fuego como un grito
 como una estrella salvadora.

José Agustín Goytisolo

En el número 22 se omitió por un error informático el nombre de los autores de las poesías navideñas, y que son de Antonio y Carlos Murciano.

ALLA ...

Todo parece renovarse ahora.
 Este sol que brilla
 y el clamor rumoroso de aquel árbol
 que hace soplar la brisa bienhechora
 y hace entreabrir los pétalos que anhelan
 abrirse al cielo azul de la mañana.

Se habla mucho de paz, de relaciones públicas.
 mientras un canto de esperanza llega
 porque la Iglesia es joven, se renueva;
 y en la India se mueren a millares
 por que les falta pan, arroz
 amor, cobijo, todo...

Cada cual lleva un rumbo indiferente
 y busca solución a sus problemas
 sin pensar que otras gentes están solas
 que necesitan el consuelo de alguien;
 porque allá
 a unas horas de camino
 también esperan que renazca pronto
 un horizonte azul;
 que resplandezca una mañana clara
 para ver si las rosas, las camelias
 no adornan solamente, tumbas, muertos.

Rafael Tamarit

ME FALTAN

Me faltan
 aquellos tus besos
 que encendían
 mi alma.

Me faltan tus abrazos,
 que en las noches largas
 de invierno
 rodeaban cálidamente
 mi pecho.

Me falta, mi amor,
 tu mirada
 que mirando la mía
 penetraba hasta el fondo.
 Como el agua de lluvia
 penetra en la tierra
 de aquellos pastos secos.

Me falta, mujer,
 de tí, todo.
 Me falta, sin tí,
 la vida en mi cuerpo.

Ramón Pierrá